

Dalibor Soldatić  
*Universidad de Belgrado*  
*Serbia*

## RESEÑA

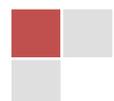
Vesna Dickov, *Hispanoamerička književnost. Od postmodernizma do postbuma*,  
Beograd: Filološki fakultet, 2016. 377 pp.

*La historia de la literatura hispanoamericana del postmodernismo hasta el postboom*, de la profesora Vesna Dickov, es después del *Diccionario de literatura hispanoamericana* de Ljiljana Pavlovic Samurović y *Contribución a una teoría de la nueva novela hispanoamericana* del que suscribe esta reseña, el tercer aporte de los hispanistas serbios a un mejor conocimiento de la literatura hispanoamericana del público lector en Serbia. Escrito inicialmente como un libro de texto que debería servir sobre todo a los estudiantes de literaturas hispánicas, este volumen resultará ser un valioso libro de consulta para cualquier persona que quiera ahondar sus conocimientos sobre la literatura hispanoamericana del siglo XX.

El libro consta de cinco capítulos. En el primero se presenta un panorama general de la literatura hispanoamericana del Siglo XX, los marcos socio-históricos en los que se desarrolla y los principales movimientos y corrientes literarias. El siguiente capítulo se ocupa de la poesía, notablemente del posmodernismo, vanguardia, poesía afroantillana y post-vanguardia. El capítulo dedicado a la prosa estudia las nuevas y antiguas prácticas narrativas, la renovación de la prosa hispanoamericana, el así llamado «boom» de la novela hispanoamericana y el período del post-boom. El tercer capítulo presenta el ensayo y la crítica literaria mientras que el capítulo cuarto cubre la creación teatral bajo el título de «Drama y teatro».

El libro cuenta con un breve resumen en español, una extensa bibliografía selecta (28 páginas) y un índice de autores.

Aunque la autora señala en su introducción al libro que se trata de un panorama breve, difícilmente podrá considerarse breve un libro de 377 páginas. Desde luego la gran diversidad de temas, las posibles clasificaciones de la literatura hispanoamericana, la necesidad de señalar minuciosamente las diferencias de las líneas evolutivas de esta literatura en comparación con la europea para un público acostumbrado precisamente a valorar la literatura siguiendo los clásicos cánones europeos, siempre ateniéndose al

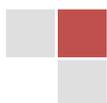


concepto de que la buena literatura tiene que ser buena desde cualquier punto de vista, dificultan sumamente la ambición de ser breves. Sobre todo si se tiene en cuenta que la autora se dirige a un público que conoce muy poco la literatura hispanoamericana, si no es que ignora todo lo referente a ella. No se olvide que los hispanistas serbios todavía hoy en día tienen que explicarle al público y a la prensa especializada que Vargas Llosa no es «Llosa» y que García Márquez no es «Márquez».

Como libro de consulta esta *Literatura hispanoamericana* cumple muy bien su propósito. Se maneja con facilidad y resulta muy fácil ubicar a un autor determinado, un género literario, un movimiento o corriente. Si algún defecto tiene es una cierta falta de lo que llamaríamos libremente «la vista de águila», un enfoque de tipo más generalizado. De ello resulta la impresión de que tenemos ante nosotros más bien un excelente diccionario de literatura hispanoamericana del Siglo XX que un panorama que siga consecuentemente la línea evolutiva. A nuestro modo de ver el problema emana del eterno problema de los hispanistas al afrontar la literatura hispanoamericana, ¿se trata de un todo continental o una suma de literaturas nacionales? Unidad y diversidad. ¿Dónde comienza y dónde termina? Y cabe preguntarse si es válido separar, en un panorama de la literatura, en capítulos aparte la poesía y la narrativa pues se corre el riesgo de incurrir en repeticiones al explicar las circunstancias sociales, económicas, políticas e históricas en las que surgieron dichas obras.

Una de las virtudes de la obra de la profesora Dickov es su encomiable esfuerzo por traducir al serbio la terminología teórica hispánica. Cuando se sabe que hasta la traducción de un término como «Ciclo de novelas de la Revolución Mexicana» lleva en sí dificultad para el traductor pues hay que decidirse si es «la novela de la Revolución», «novela sobre la Revolución» o ambas cosas a la vez.

En el capítulo con el que se entra en materia «Literatura hispanoamericana del Siglo XX» se señalan la serie de cambios socio-políticos por los que han pasado los países latinoamericanos bajo un influjo considerable de las circunstancias imperantes en los Estados Unidos y Europa. Así se hace mención de una serie de cambios sociológicos y culturales en los años cuarenta con una redistribución del poder político y económico sobre un macro plano con la difusión de las más diversas ideologías (comunista, socialista, anarquista, nazi, fascista). Por otra parte, señala la profesora Dickov, el desarrollo acelerado de las ciudades y la revolución tecnológica conducen al florecimiento de la cultura de masas (diarios, radio, cine) en la moderna sociedad consumidora. Unos cuantos errores se advierten en esta parte del texto: la Revolución cubana se inicia el 2 de diciembre de 1956 con el desembarco en Cuba del grupo de rebeldes del Granma y termina el 1 de enero de 1959 con la entrada de las tropas revolucionarias en La Habana y no como se lee en la pág. 15 del libro «Cuba (1956-1961)». Al enumerar los diversos conflictos sociales, golpes de estado y dictaduras, no se hace mención de Colombia ni de los movimientos M-19 y FARC, lo que es una omisión seria sobre todo si se tiene en cuenta el grupo de novelas que denominamos «Novela de la Violencia» y la presencia del tema de la violencia en la novela hispanoamericana. En la página 16 se dice en otra



enumeración de los eventos trágicos en la historia contemporánea de América Latina que fue asesinado Salvador Allende «presidente del gobierno comunista de Chile», mientras que se trata del presidente democráticamente elegido del Frente de Unidad Popular, compuesto por varios partidos de izquierda, entre los cuales predominaban el socialista y comunista.

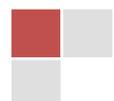
Por otra parte se presentan con sus características principales los movimientos y corrientes literarias. Las definiciones son precisas, claras. Hay que tener presentes las advertencias de Jean Franco (1971: 9): «En tanto que en Europa es legítimo estudiar el arte como una tradición centrada en sí misma en la que pueden surgir movimientos nuevos como solución a problemas meramente formales, esta posición resulta imposible en América Latina, en donde hasta los nombres de los movimientos literarios difieren de los europeos. Modernismo, nuevomundismo, indigenismo, definen actitudes sociales, mientras que cubismo, impresionismo, simbolismo aluden sólo a técnicas de expresión».<sup>1</sup>

Luego, al presentar el así llamado «boom» de la novela hispanoamericana se menciona la importancia que tuvieron las editoriales e instituciones culturales, mencionando a Seix Barral y Casa de las Américas, pero haciendo omisión de otros editores importantes como el Fondo de Cultura Económica, Siglo XXI y Joaquín Mortiz de México, Monte-Avila de Venezuela, Sudamericana y Losada de Argentina. La mención de la revista francesa *Nouveau Monde* es errónea pues se trata de la revista *Mundo Nuevo*, dirigida por Emir Rodríguez Monegal que se editó en París de 1966 hasta 1971 cuando estalló el escándalo por haber sido financiada por la Fundación Ford, el I.L.A.R. (Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales), y el Congreso para la Libertad Cultural, que eran sospechados de estar financiados por la CIA. Aunque Rodríguez Monegal siempre negó esas acusaciones y abandonó la dirección de la revista en 1968, en 1971 la Fundación Ford decidió terminar su financiación de la revista y *Mundo Nuevo* se liquidó. Desde luego eso no disminuye de ningún modo la importancia que tuvo *Mundo Nuevo* para la promoción de la nueva narrativa latinoamericana de los sesenta, pues fue un auténtico foro de discusión y polémicas que, como dijo José Donoso, dio una forma nítida al «boom».

Siguen luego los capítulos dedicados a los distintos géneros literarios cultivados en América Latina. Al comienzo de cada uno se dan breves descripciones y definiciones de las diversas manifestaciones literarias, movimientos, corrientes, tipos de obras para seguir luego con la presentación, autor por autor de los artistas más destacados. Cada presentación de los autores viene seguida por una extensa bibliografía selecta. Aquí la profesora Dickov está en lo mejor de su trabajo, pues con un estilo sobrio, preciso, logra presentar a cada autor y sus obras relevantes, lo que nos lleva a pensar que se trata de un logrado panorama de libros y autores, aunque falten los sujetos colectivos, las revistas y las antologías. Teniendo en cuenta el hecho de que una obra de esta envergadura, que

---

<sup>1</sup> Jean Franco, *La cultura moderna en América latina*, México: Joaquín Mortiz, 1971. 360 pp.



busca abarcar todo un siglo de creación literaria lleva en sí la dificultad de tener que condensar un material literario voluminoso, tratando a su vez de sintetizar y no omitir los autores más representativos de una corriente, escuela o movimiento literario, hay que hacer hincapié en que el criterio de selección de la profesora Dickov, tanto en materia de autores, como en materia de obras es «clásico» y que difícilmente podría reprochársele algo. El texto aquí está escrito con rigor académico, la selección es consecuente en todo momento, lo que contribuye a su finalidad óptimamente. Si bien no pudo evitar la mezcla de criterios al presentar los diversos períodos, ha logrado cierta uniformidad en la presentación de los autores.

Para concluir hay que decir que el corpus de una historia literaria es inevitablemente subjetivo y refleja la visión de su autor y las condiciones en las que escribe su obra. La profesora Dickov nos ha dado un buen libro de consulta que será precioso para cualquier persona interesada en informarse sobre un movimiento o autor, o bien iniciar una investigación más exhaustiva de la obra de un autor determinado. Si hemos señalado algunos errores y reprochado algo ha sido con el deseo de que este libro salga de los límites que impone el objetivo didáctico y el programa académico. El único gran reproche a este libro es que las unidades que funcionan como textos independientes hacen que el libro en suma parezca más bien una monografía enciclopédica, una enciclopedia de obras y autores y movimientos del siglo XX que un ensayo de panorama.

De todos modos, se trata de un compendio serio y minucioso de autores y movimientos literarios.

Dr. Dalibor Soldatić, catedrático  
Facultad de Filología, Universidad de Belgrado  
[soldatic@sbb.rs](mailto:soldatic@sbb.rs)

